

PÉREZ GIL, J.

¿Qué es la arquitectura vernácula? Historia y concepto de un patrimonio cultural específico

Valladolid: Universidad de Valladolid, 2016



El contexto actual, tanto de la sociedad en general como del ámbito académico, está prestando gran atención al patrimonio vernáculo a través de la publicación de nuevos libros (*Vernacular Buildings, A new world survey*, Thames and Hudson: 2016; *Encyclopedia of Vernacular Architecture of the World*, Bloomsbury: 2018), revistas que dedican números monográficos a esta temática (On Site, Dialectic V: The Figure of Vernacular in Architectural Imagination) e incluso el recién nombramiento de Matera, patrimonio de la humanidad por sus cuevas milenarias, como ciudad europea de la cultura en 2019. Pasado el revulsivo producido por el 50 aniversario de la publicación del libro y exposición de Rudofsky que puso quizás por primera vez el interés sobre el valor de estos edificios, existen todavía tópicos que aclarar, cuestiones que profundizar y un amplio trabajo de difusión que realizar, para la puesta en valor y reconocimiento de unas construcciones que todavía no tienen ganado el derecho a persistir.

El libro objeto de esta reseña se encuadra en un contexto en el cual existe un gran interés por los ámbitos patrimoniales, en especial para su comprensión e interpretación, así como para vislumbrar sus perspectivas de futuro. Sobre todo en nuestro país es muy habitual encontrar reflexiones sobre la importancia de mantener la arquitectura vernácula, su impacto positivo no solamente para la mejor comprensión de entornos patrimoniales monumentales, sino también para la economía que puede beneficiarse de un turismo cada vez más atraído por destinos auténticos, alejados de los circuitos más tradicionales. Nos encontramos sin embargo, como apunta el autor, ante grandes lagunas de definición teórica del concepto mismo de vernáculo, que el autor intenta aclarar. Esta publicación tiene como ambición crear un punto de partida para una reflexión más amplia y rigurosa sobre este patrimonio que, sin las necesarias definiciones, peligra frente a múltiples riesgos, también contemplados en este trabajo.

El punto de partida de este libro es la reflexión sobre una ausencia de conceptualización clara y coherente del patrimonio vernáculo. La labor del autor de revisar, con una mirada crítica basada en un profundo conocimiento de la cuestión, un término incuestionado, permite en primer lugar contextualizar estas edificaciones en el marco del patrimonio cultural, para así poder reflexionar sobre sus significados, valores y posibles desarrollos futuros. Se puede encontrar una clara división de este libro en dos partes, la primera hasta el capítulo quinto, dedicada a la investigación histórica a través de las fuentes, a partir de Vitrubio, sobre la descripción de la arquitectura popular y

su evolución en el contexto de la cambiante sociedad global. Una vez reconocido el escaso interés prestado a estas construcciones por parte de todos los historiadores y teóricos hasta bien entrado el siglo XIX, el análisis que se hace sobre los arquitectos españoles que más han reflexionado sobre el tema –Mercadal, Torres Balbás, Anasagasti, Flores, Feduchi– es exhaustivo y permite una comprensión de la realidad española. Una segunda parte más conceptual ocupa los últimos dos capítulos del libro, volcada hacia la comprensión del origen del término vernáculo centrándose en las diferencias semánticas que han sido utilizadas alternativamente, a menudo sin distinción aparente, de los términos popular y tradicional, para concluir con la oportunidad de utilizar el término vernáculo para su caracterización.

La copiosa cantidad de imágenes que acompaña al texto es de por sí muy valiosa para entender los diferentes tipos de construcciones inscritas en esta categoría, aunque su lectura debe hacerse casi de forma independiente al texto: no existe descripción de las realidades que caracterizan nuestro país, pese a dedicarse un capítulo entero al caso español, enfocado a la evolución histórica y teórica dedicada a este patrimonio a lo largo del siglo XX. Es cierto que el error metodológico que impulsa la ausencia de una definición conceptual, desde el cual arranca este libro, quizás obligue a dejar en segundo plano una catalogación formal, pero ayudaría a comprender nuestra realidad específica. El último capítulo es seguramente el más sugerente, planteando un diferente punto de partida para el entendimiento de la arquitectura vernácula. La importancia de la naturaleza procesual, tanto constructiva como de uso y el significado que ofrecen para la identidad de la comunidad, vinculada con la noción de pertenencia y propiedad, son puntos clave para su entendimiento, así como las reflexiones sobre la necesidad de plantear las intervenciones posibles sobre el patrimonio vernáculo actual.

En definitiva un manual que debería ser obligatorio en la Universidad, para acercar los nuevos profesionales vinculados con la edificación a los conceptos básicos de patrimonio vernáculo, en los cuales seguramente tendrán ocasión de intervenir, pero también un necesario punto de partida para reflexionar y construir una teoría sobre el patrimonio vernáculo, cuya importancia ya no se discute, aunque tampoco esté tan claro como intervenir en él.

Guido Cimadomo | Departamento de Arte y Arquitectura, Universidad de Málaga

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/3791>